

Re-visita a la Tira de Tiempo y la Vida  
Un paseo más en la rambla montevideana

- El soporte y una primera transformación del significado: la relación de la ciudad con el mar.

La rambla Naciones Unidas<sup>1</sup>

"Se trata de una monumental construcción colectiva que da cuenta de distintos períodos de la sociedad montevideana. En este sentido, atestigua su proceso de construcción, de fuerte intercambio de valores e ideas, constituyéndose en la más destacada pieza urbana testimonial de la ciudad de Montevideo".<sup>2</sup> [1]

La rambla de Montevideo es Monumento Histórico Nacional y Bien de Interés Departamental. Su construcción se realizó por tramos, en distintos períodos y motivada por diversos factores a lo largo de todo el siglo XX. Es un sistema complejo que incluye la red vial, las aceras peatonales y los adyacentes espacios públicos y la costa. Esta particularidad le otorga distintos atributos físicos, de relación de la ciudad con la costa, distintas materialidades y texturas; es sumatoria de tramos y palimpsesto de capas histórico-culturales.

Los primeros tramos se construyeron a principios del siglo XX bajo el impulso especulativo económico de las compañías tranviarias que buscaban explotar la incipiente y exitosa "cultura del baño de mar", con motivo terapéutico en primera instancia y posteriormente de ocio y esparcimiento. Estos tramos aparecieron como parte del equipamiento de lo que fueran las primeras "Ciudades balneario", imitando los paseos costeros europeos. Tal es el caso de la Rambla Ramírez en 1906 y la Rambla Pocitos en 1910 y en una lógica similar, aunque en este caso pretendidamente retirado, se originó el tramo de Rambla de Carrasco en 1915. En 1917 el voluntario aislamiento se vio truncado con la construcción de los 9 km de rambla que lo unen con Pocitos. [2]

A pesar de la construcción fragmentaria, la concepción unitaria, como elemento continuo que recorre el límite de la ciudad con el mar, puede verse ya en 1878, en el trazado del segundo ensanche de la ciudad que incorpora la "ciudad novísima" con límites en el Bulevar de circunvalación (Bv Artigas) y el Bulevar costero (rambla), ambos concebidos como paseos públicos. Esta idea se consolidó con el proyecto propuesto por André para el "Plan de ensanche y embellecimiento para Montevideo" de 1891, por encargo del Estado uruguayo. En este plan se incorporó el diseño unitario del frente costero, incluyendo explanadas y paseos marítimos, en lo que posteriormente será la rambla sur, dándose así una transformación en la relación de la ciudad y su costa. [2]

La consolidación y crecimiento de las actividades portuarias e industriales vinculadas a la bahía a principios del siglo XX interrumpieron la continuidad proyectada, propiciando incluso el deterioro y la desaparición del que fuera uno de los primeros asentamientos balnearios (Capurro, con orígenes en 1900). Se creó así la primera disección en este paseo costero continuo, consolidándose el tramo sur y de las playas del este como el elemento más significativo. [2]

La rambla sur fue, por su magnitud, la obra que termina de consolidar el sistema de paseos costeros de Montevideo. No solamente en el aspecto físico, uniendo el centro de la ciudad con tramos precedentes, sino por ser la materialización de la construcción simbólica por parte del e

---

<sup>1</sup> Rambla Naciones Unidas es el nombre que lleva la rambla montevideana en su conjunto.

<sup>2</sup> Arq. Francisco Bonilla; por la presentación de la candidatura de la Rambla Naciones Unidas como Patrimonio Histórico de la Humanidad ante UNESCO. En diario El País / Ciudades / 14-03-2010

Estado de la ciudad moderna. La rambla sur es la consolidación de la idea batllista de presentar Montevideo como la cara visible de un país pujante.

La rambla sur se inauguró oficialmente el 30 diciembre de 1935.

En la primera década del siglo XX el Estado empezó a proyectarla aunque los esfuerzos estaban centrados en las obras portuarias. En 1912 estas intenciones se vieron reflejadas en el Plano Regulador de la Ciudad de Montevideo, plan que no se concretaría, siendo recién en 1923 que se inician las obras bajo el plan proyectado por Fabini un año antes. La comisión financiera creada en 1925 dio el impulso real a las obras que serían inauguradas diez años después. [2]

Su construcción determinó la demolición del barrio “el bajo”, así como también el relleno de grandes áreas de terreno ganado al mar con la desaparición de las playas de Patricio y de Santa Ana, eliminando así del área central de la ciudad los asentamientos pobres, zona de garitos y prostíbulos e incorporando nuevos y bien ubicados terrenos al mercado inmobiliario. [2]



3

Con esta intervención, la ciudad adoptó definitivamente la rambla como eje de crecimiento. El horizonte limpio y la vista al mar se vuelven el anhelo de los montevideanos y la rambla será de allí en más la carta de presentación de la ciudad. Esto supuso una gran transformación del significado en la relación originalmente introvertida de la ciudad que mira a la bahía, volcándose ahora a su costa sur y este.

A pesar de una relativa gentrificación provocada por la intervención, la construcción de la rambla tiene una vocación democrática inclusiva. Pensada como paseo de todos es, junto con la política de parques, la materialización del espacio para el ocio y el disfrute de la vida saludable que se promovía por parte del Estado, a partir de la determinación de la jornada laboral de 8 horas y el día de descanso semanal. Una obra con una altísima calidad física, con resoluciones constructivas y formales sumamente destacadas que forma parte del equipamiento público de la ciudad.

Sus anchas aceras son, desde su concepción, lugar de esparcimiento y recreación de los montevideanos, lugar democrático de encuentro social, soporte integrador de múltiples y cambiantes actividades.

Se construye así el emblema físico de una ciudad. La rambla es el lugar de anhelo de la mayoría de los montevideanos. Forma parte del imaginario colectivo a tal punto que se vuelve referencia de nostalgia de emigrantes y mención obligada de quien describe la ciudad.

Múltiples capas se superponen, cada una asociada a un período, conviviendo dentro del mismo soporte físico y reforzando el arraigo de la rambla en la cultura montevideana.

<sup>3</sup> Fotografías del Centro de Fotografía de Montevideo. 174FMHE.CMDF.IMM.UY A:Sd / 18630FMHGE.CMDF.IMM.UY A:Sd / 18628.CMDF.IMM.UY A:Sd

En el *Bulevar Costero* conviven todo tipo de actividades, desde las más estáticas de contemplación, ocio y sociabilización, junto con actividades con diversas velocidades, vinculadas al desplazamiento y el deporte.

Fueron estas últimas las primeras que incorporaron una capa de lectura que superpone un orden dentro de la rambla.

A finales del siglo XX, la cultura del deporte y la vida saludable colocó mojones en la acera, dando un primer orden cartesiano, en sistema métrico y con origen (cero metro) en la escollera Sarandí. Estos mojones cada 500 metros dan ritmo y dimensión física real a quien practica deporte; una referencia pensada para una aproximación dinámica de recorrido y la posibilidad de cuantificar el esfuerzo físico, independientemente de cuál sea el punto de origen o el lugar en que se encuentren. Si bien estos mojones son idénticos, generando un sistema claramente reconocible y su numeración crea un sentido direccional en la rambla, estos resultan ser un equipamiento exógeno e independiente de su soporte.

- El pretexto. Concurso Tira del Tiempo y la Vida

Mediante un concurso público se pretendió incorporar una nueva capa de significado al paseo cotidiano de la rambla.

Los valores de representatividad y apropiación ciudadana del espacio rambla la hacen propicia para la incorporación de actividades y equipamientos culturales, trascendiendo los ámbitos tradicionales, *formales* y pudiendo llegar al público masivo. La incorporación de este tipo de equipamiento multiplica también la oferta turística de la ciudad. Es en virtud de esta oportunidad que se promueve la creación de un museo de ciencia y tecnología, Museo del Tiempo, en el edificio de lo que fueran las carboneras de la Compañía del gas<sup>4</sup>. Este edificio es de los pocos ubicados al sur de la avenida (el único en rambla sur), en relación directa con el agua y con la acera más transitada y característica. El guion museístico propuesto se basa en la representación de cuatro líneas evolutivas: la de la vida, la humana, el poblamiento de América y la historia reciente. La concepción moderna de los museos cambia la relación del visitante frente a la exposición, transformándolo en usuario, buscando incorporar además nuevas tecnologías y formas de relacionamiento de realidad virtual o aumentada y trascendiendo el espacio físico de los límites del museo.

Esta oportunidad locativa, sumada a la concepción museística moderna es la que inspiró la creación de la Tira del Tiempo y la Vida (de aquí en más TTV), como extensión de la propuesta de la línea expositiva interior.

La TTV es la representación del tiempo geológico de la tierra a escala urbana. Parte de considerar la dirección de la rambla (en términos físicos, la última línea artificial que demarca el límite entre tierra y agua) como la gráfica de una línea de tiempo. Los 4 mil millones de años desde la estabilización de la Tierra, hasta la aparición del *homo sapiens*, se corresponde con los 20 km comprendidos entre el Arroyo Carrasco (límite departamental) y el edificio de lo que fuera la Compañía del Gas en una relación secuencial de la evolución. Esta relación significa aproximadamente que en cada paso se avanza o retrocede 100 mil años en esta gráfica.

Este concepto de teoría abstracta se hace visible mediante la representación material, dentro de la gráfica, de un conjunto de hitos significativos en la historia de la vida en la Tierra, denominados efemérides. Estos hitos, determinados previamente por geólogos, biólogos y físicos, son puntos de inflexión que condicionarán todo lo que vendrá después en términos evolutivos y su representación es el objeto del concurso.

Es, mediante estas 26 efemérides o inflexiones evolutivas, y su correspondencia con un espacio concreto dentro de la rambla que la TTV se materializa.

---

<sup>4</sup> Rambla Gran Bretaña y Wilson Ferreira Aldunate.

- La conjunción y una nueva transformación de significado.

Un nuevo paseo: la tira del tiempo y la vida.

“El paisaje se construye desde el contexto histórico y cultural y la rambla de Montevideo es quizás el paisaje más representativo de la ciudad, por lo cual la visión que tenemos de la misma es una construcción actual que trae consigo las múltiples capas precedentes.”<sup>5</sup>

La TTV propone una nueva capa de orden; un aporte desde la dimensión científico cultural. Esta nueva construcción aporta un significado abstracto, conceptual, incorporando la relación tiempo – espacio, posibilitando así una lectura de la evolución asociada al espacio físico. Esta relación es indisoluble del soporte. Es el soporte el que adquiere el nuevo significado, siendo los hitos (mojones / efemérides) los elementos que lo hacen visible.

“El tiempo es la manera de recorrer la comprensión de la realidad.”<sup>6</sup>

Este nuevo paseo superpone una dirección y sentido, ascendente o descendente en la línea evolutiva y un origen en ella. Una nueva relación con la geografía que permite visualizar, si se quiere, en términos hápticos el transcurso del tiempo y la distancia entre los eventos que marcaron la evolución.

Hay que caminar mucho desde que empieza a enriquecerse la atmósfera con oxígeno antes de que aparezcan las primeras células con núcleo y son solo unos pasos los que separan la existencia de las primeras semillas con la aparición de los primeros insectos con alas. La historia escrita toda transcurriría en apenas unos pocos milímetros.

Se incorporan de esta manera nuevas referencias urbanas, haciendo visibles la magnitud y relación entre los tiempos evolutivos mediante una asociación sencilla de distancias recorridas.

Dos puntos determinan una línea; la relación de dos puntos referenciados determina la progresión, permite su construcción intelectual. La señalización de las 26 efemérides en la rambla construye la tira del tiempo y la vida. La TTV es la rambla, a través de las efemérides. Una intervención de escala urbana, que abarca los 22 kilómetros del elemento más representativo de la ciudad, se construye a partir de intervenciones puntuales a nivel de pavimento.

---

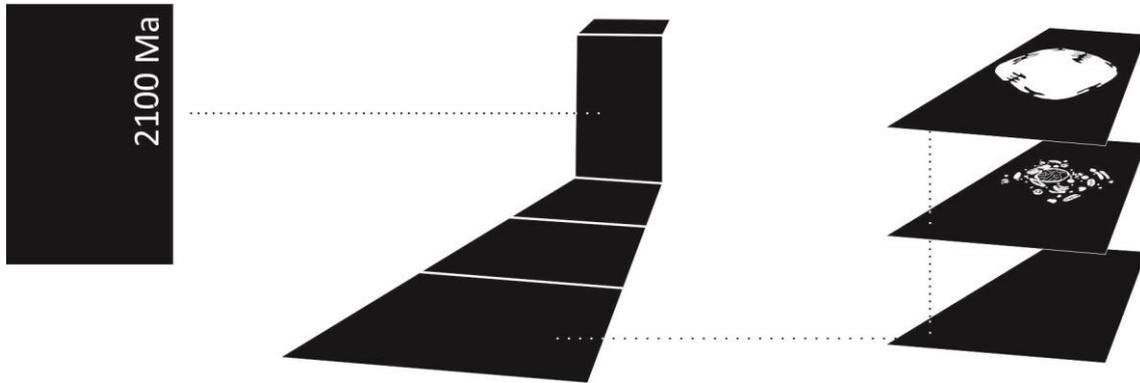
<sup>5</sup> TORRES CORRAL, Alicia, La mirada horizontal. El paisaje costero de Montevideo.

<sup>6</sup> WAGENSBERG, Jorge, Tráiler documental Museo del tiempo. [en línea] <<https://vimeo.com/89919144>> Director científico de La Fundación “la Caixa”, España y consultor para el proyecto museístico del Museo del Tiempo en Montevideo.



Para que esta construcción intelectual sea posible, se debe reconocer la sumatoria de efemérides como conjunto; la intervención como unitaria. Cada efeméride se representa de igual manera, traduciéndose en una línea de pavimento metálico que se desdobra para levantarse en un extremo e incluir un bajorrelieve en el opuesto. El grabado en bajorrelieve representa el evento sucedido y el señalador vertical contiene mediante un calado la información de los millones de años en que el evento tuvo lugar. Las efemérides se adaptan tanto al despiece del pavimento como al ancho de la acera y se mantienen las proporciones de la pieza en relación al soporte, conservando la altura constante y un rango acotado de variación ancho – largo. Se crea así un sistema de piezas que contiene y uniformiza los diversos hitos a señalar evitando caer en la acumulación de elementos singulares aislados e inconexos; se crean los

necesarios puntos referenciados para reconocer la progresión y por tanto poder construir la tira del tiempo y la vida en el soporte. La sumatoria de representaciones, más o menos figurativas de los 26 hitos, sin un marco común que los identifique como parte del mismo conjunto, no habría sido más que la incorporación de elementos escultóricos dispersos a la rambla sin lograr construir el nuevo significado.



La representación del objeto efeméride como línea de pavimento metálico es, para los fines de la propuesta, la traducción literal de la *marca* del hito dentro de la línea gráfica de la TTV. Sin embargo, esta materialización está indisolublemente ligada al estudio previo de la condición material de la rambla, en particular, de rambla sur. Su cuidado despiezo en los losetones de granito, junto con la voluntad de respetar al máximo esa despojada belleza que le es característica y que cuenta con altos valores de representatividad de la ciudad pautaron la propuesta.

Existe un patrón básico de despiezo de pavimento, con paños de losetones colocados a 45 grados, ritmados por líneas perpendiculares al río enfrentadas a las pilastras de borde. La inserción de la representación de la efeméride se realiza respetando este patrón, no solo manteniendo la condición lineal del elemento, sino también replicando el despiezo en los losetones individuales que lo conforman. Es así que cada línea está compuesta por la reproducción geométrica exacta en acero corten de las piezas de granito existentes previamente. La efeméride se incorpora a la matriz del pavimento intentando no incluir nuevos elementos distorsionantes.



Trama pavimentos



Patrón inserción



- A posteriori: la re-visita

Es en el tramo de rambla sur donde resulta más fácil la visualización de la TTV.

Esto responde por un lado y en buena medida a que los eventos representados se suceden con mayor proximidad y mayor densidad a medida que se aproxima al proyectado museo, tramo final de la representación evolutiva.

Sin embargo, es su condición de construcción ingenieril, de proyecto integral y trazado artificial del tramo lo que permite una asociación directa con esta nueva lectura propuesta.

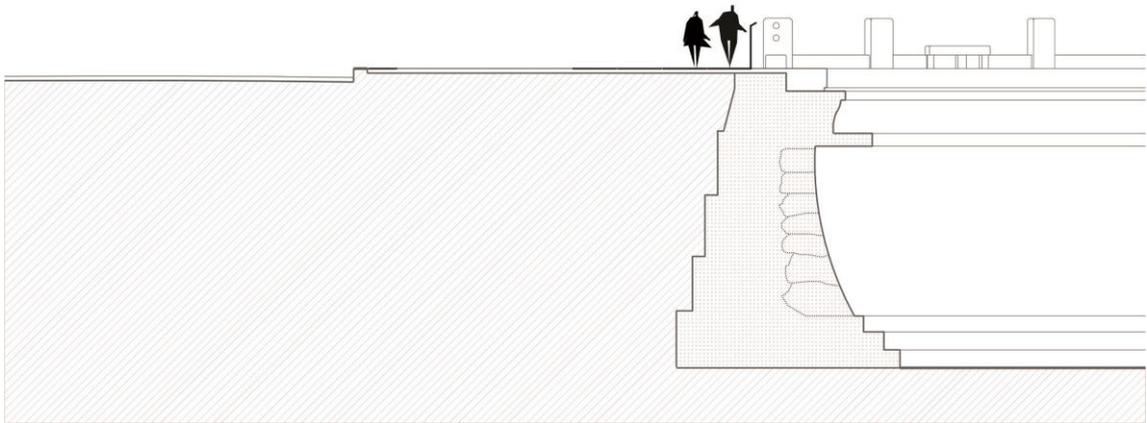
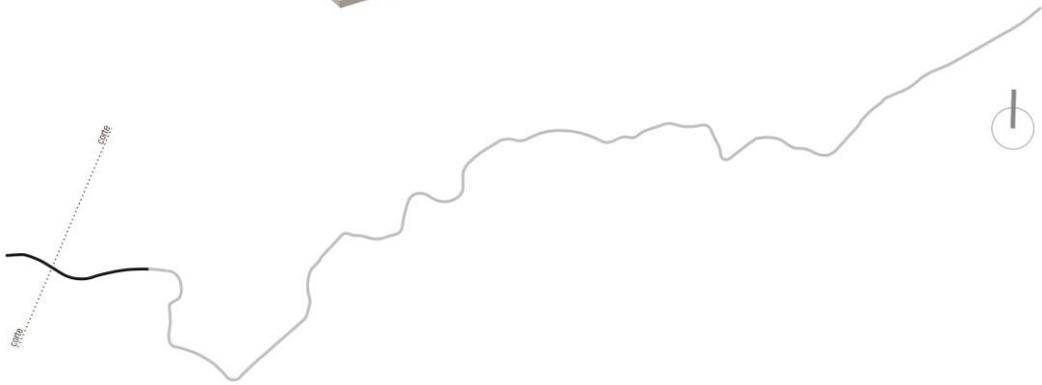
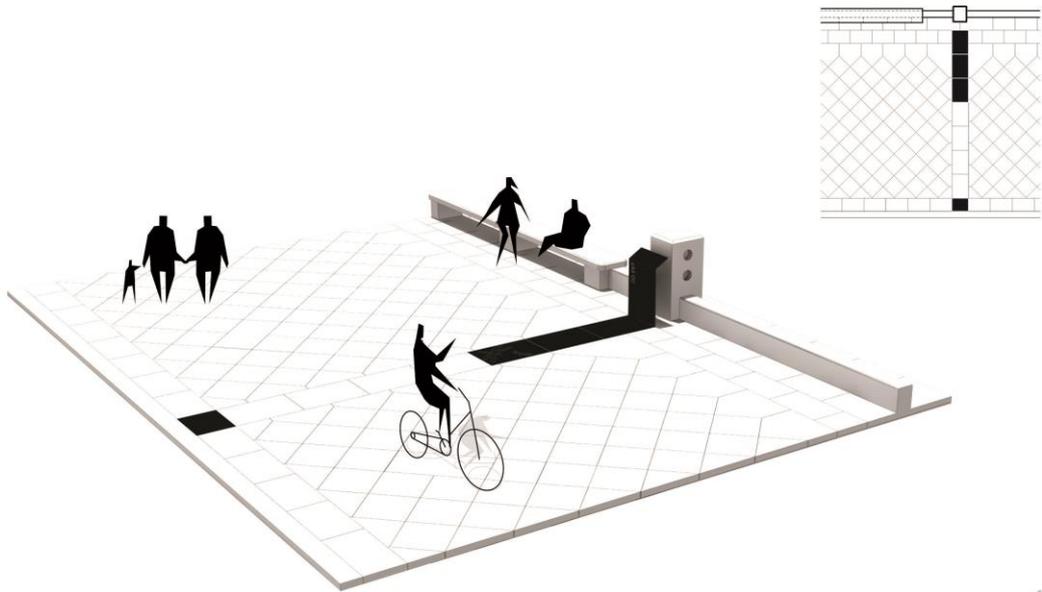
Es el lugar de mayor antropización del paisaje; la rambla sur es perfectamente plana, se superpuso a la pendiente natural del terreno, es de curvas proyectadas y suaves, pasando por sobre playas y formaciones rocosas, es monocroma y de materialidad uniforme en toda su resolución, desde el pavimento hasta el murete-banco. Es entonces una gran línea abstracta de granito rosado y por tanto la asociación con la TTV se vuelve casi literal, física, con la aparición de los hitos insertos en su trama de pavimento.

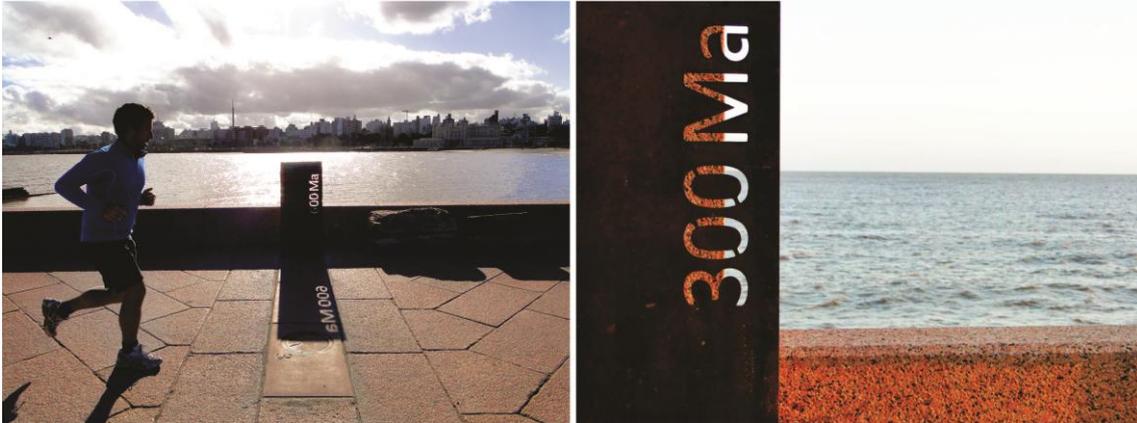
Esta característica, sumada a la extrema dificultad de recorrer caminando en un único paseo la totalidad de la TTV, hacen pensar que quizás el objetivo del concurso fue muy ambicioso, pudiendo haberse reducido a un área de influencia más próxima al futuro museo. A pesar del intento de la propuesta de crear elementos reconocibles como conjunto, las efemérides que se encuentran aisladas solamente pueden ser asociadas al mismo cuando se descubren otras efemérides.



Ahora la rambla tiene un nuevo paseo, una nueva forma de aproximarse, vincularse y recorrerla; una mirada unitaria, una dirección y sentido, estableciéndose relaciones entre tiempo y espacio. Esta capa científico – cultural convive con todas las precedentes y propone un nuevo ritmo, de recorrido pausado y contemplación. Pasará inadvertida para quien practica deporte, casi invisible para quien se desplace en automóvil, siendo más protagonista para el peatón. Su objetivo es despertar la imaginación y la curiosidad; motivar la búsqueda para la necesaria construcción de conocimiento.

Parece existir consenso en cuanto a la utilidad de los proyectos científico - culturales como disparadores de procesos enriquecedores. Sin embargo, esta intervención puede quedar acéfala de no concretarse la construcción del museo. En ese caso quizás haya logrado dotar de una nueva capa de significado a la rambla, pero cabrá preguntarse con qué fin y cuántas intervenciones de políticas discontinuas más se pueden incorporar en tan representativo soporte.





Todas las fotografías no referenciadas al pie pertenecen al autor.

Todos los gráficos fueron elaborados para el presente trabajo por parte del autor, utilizando en algunos casos como base los gráficos realizados para el concurso y posterior desarrollo de la propuesta en coautoría con Natalia Campos.

#### BIBLIOGRAFÍA:

[1] AUYANET, Sebastián, El País. *Una rambla como patrimonio mundial*. [en línea] <[http://historico.elpais.com.uy/10/03/14/pciuda\\_476501.asp](http://historico.elpais.com.uy/10/03/14/pciuda_476501.asp)> [consulta: 20 febrero 2016]

[2] TORRES CORRAL, Alicia, *La mirada horizontal. El paisaje costero de Montevideo*, Montevideo Co-edición Facultad de Arquitectura / Ediciones de la Banda Oriental. 2007/11, 152p

IMM-JUNTA DE ANDALUCÍA, *Guía arquitectónica y urbanística de Montevideo*, Montevideo, IMM-JA., 1992;

CARMONA, Liliana; GÓMEZ, María Julia, *Montevideo, proceso planificador y crecimiento*. Montevideo. Unidad de Comunicación y Producción Cultural, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República / Sociedad de Arquitectos del Uruguay. 1999. ISBN: 9974-0-0148-X

WAGENSBERG, Jorge... [et al.], *Trailer documental Museo del tiempo*. [en línea] <<https://vimeo.com/89919144>> [consulta: 10 marzo 2016]